



Anuario de Historia de la Iglesia
ISSN: 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Eguiarte, Enrique A.
Rafael Lazcano. Episcopologio agustiniano. 3 vols., Editorial Agustíniana, Madrid 2014,
3292 pp."
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 546-547
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875027>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

cabría indicar el de no haber contado con un mayor número de especialistas, lo que hubiera enriquecido aún más el conjunto final. Con todo, no cabe sino felicitar a la Congregación de la Pasión por esta bri-

llante iniciativa y a la Editorial San Pablo por esta publicación, altamente recomendable.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Rafael LAZCANO

Episcopologio agustiniano

3 vols., Editorial Agustiniana, Madrid 2014, 3292 pp.

Como magnífica y monumental podríamos calificar la obra que presentamos. En ella el conocido estudioso de temas agustinianos, Rafael Lazcano, nos ofrece un completo catálogo de los cardenales, patriarcas, nuncios, primados, arzobispos, obispos, sacerdotes pontificios, prelados, vicarios y prefectos apostólicos de la familia agustiniana. En esta colossal obra, que abarca tres volúmenes, se nos ofrece un esbozo biográfico, así como una rica bibliografía de 953 personajes pertenecientes a la familia agustiniana (Agustinos, Agustinos Recoletos, Agustinos Descalzos de Portugal, Agustinos Descalzos de Italia, Asuncionistas Agustinos), abrazando un arco temporal de casi ocho siglos, desde Inocencio IV, hasta Benedicto XVI. De este modo, el primer reseñando es el obispo agustino Gualterio Poggi (†1257), nombrado por Inocencio IV en el año de 1251, y el último es el también agustino, Alberto Germán Bochatey, nombrado obispo auxiliar de la Plata (Argentina) por Benedicto XVI el 4 de diciembre de 2012.

La obra viene a completar un importante vacío en la historiografía agustiniana, así como a vincular, dar cohesión y superar los episcopologios parciales hasta ahora existentes. De este modo, el autor compendia, completa y supera los episcopologios de

José Pánfilo (†1581) y Tomás de Herrera († 1654), que abordaban, respectivamente, los siglos XVI y XVII, así como los elencos parciales de José Lanteri (1820-1887) y Bernardino Wild (1907-1990).

La obra ofrece una abundante bibliografía, así como una valiosa e interesante iconografía, lo que hace más agradable la lectura de la misma. Por otro lado, la obra nos proporciona unos ricos y variados índices, que se convierten en una guía de uso y lectura de esta monumental obra. Se dedican 313 páginas a los índices (pp. 2979-3292). De este modo se ofrece un índice de sedes episcopales (pp. 2979-2296); índice cronológico de nombramientos (pp. 2997-3068); onomástico (pp. 3069-3141); temático (pp. 3143-3174); topónimico (pp. 3175-3238) y general (pp. 3239-3392). A los dos personajes a los que se dedica más espacio son, con toda justicia, a Egidio Romano, obispo de Bourges (1243/47-1316), a quien se consagran 90 páginas (pp. 686-776), y santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia (1486-1555), cuya vida y bibliografía abarcan 89 páginas (pp. 2653-1742).

La obra hace la presentación de los diversos personajes siguiendo el orden alfabético de las diócesis para las que fueron nombrados. En el caso de que hubieran

sido nombrados posteriormente para otra diócesis o territorio, la obra toma siempre como punto de referencia la primera diócesis. Es precisamente este orden elegido por el autor para hacer la presentación de los personajes, lo que menos acertado nos ha parecido de esta magnífica obra, pues posiblemente hubiera sido más lógico o sencillo seguir un orden alfabético de nombres, o un criterio cronológico-alfabético. No obstante a pesar de este detalle metodológico, la obra es de un gran valor, y puede ser calificada como un hito en los estudios históricos agustinianos.

La obra refleja, como lo confiesa el autor en el prólogo de la misma, los varios años de arduo y paciente trabajo, de cuidadosa búsqueda (p. 133), pues se trata

de una labor de investigación minuciosa y rica, que será sin duda de un gran valor para posteriores investigaciones y estudios. Por ello, nos unimos a la opinión que expresa el cardenal agustino Prosper Grech en el prólogo del libro, en donde no solo se expresa la valía de esta monumental obra, sino que se reconoce la deuda que la familia agustiniana tiene con el autor, al proporcionarle una valiosísima herramienta para conocer más su propia historia y para poder seguir profundizando en la misma. Por todo ello no nos queda sino expresar nuestra enhorabuena al autor y a la editorial agustiniana por esta magnífica y monumental obra.

Enrique A. EGUIARTE
Instituto de Agustinología de la Orden Agustinos Recoletos